

La música culinaria y la educación informal

Patsy Adams



COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS N° 10

Comunidades y Culturas Peruanas
N° 10

Segunda edición, 2008
Primera edición, 1976

Derechos reservados
© 2008 Instituto Lingüístico de Verano
Sinchi Roca 2630
Lince, Lima, Perú

Casilla 2492, Lima 100, Perú

www.sil.org/americas/peru

info_peru@sil.org

LinguaEarth: <http://stores.lulu.com/LinguaEarth>

ISSN 1022-1514

LA MUSICA CULINA Y LA EDUCACION INFORMAL

La educación nativa en la cultura de los culina¹, es basada en una filosofía de experimento y ensayo. Para el principiante la instrucción no es impositiva sino que el instructor espera la solicitud del interesado. Observando a su hijita, por ejemplo, la madre culina ve que ella no comprende la ciencia de cocinar todavía. Entonces la chica está instruída para poner agua dentro de su ollita en vez de pretender cocinar sus cortezas de plátano o yuca sin ni una gota de agua. A la hija quinceañera la madre le dice: "Hijita, cuece la comida; cuece yuca". Después, cuando la madre ve que la yuca cocinada por ella está empapada, le enseña el método de cocinar al vapor. Primero, debe cortar el tallo de la planta de yuca en pedazos. Ajustándolos en tamaños apropiados se forma una pequeña barbacoa en el fondo de la olla. Así la yuca es cocinada al vapor de una manera muy natural, y de este modo no resulta mojada.

Para enseñar a apuntar con la flecha un padre culina ve que su hijo todavía no sabe hacerlo bien y se ofrece a mostrarle: "Mira, tomas tu arco en tus manos así al través con la flecha colocada encima. Ves tú que ahora puedes mantenerla fija en el centro del blanco". El niño corre feliz, disparando a las lagartijas o a una abeja.

Luego, con el hijo joven, que regresa a la casa después de que un tapir había corrido en el momento que iba a cazarlo, el padre culina le consuela: "No importa, mañana iremos juntos". Se van. Primeramente rastrean hasta el sitio donde evidentemente se había revolcado recientemente. Allí el padre dice: "Ahora, de aquí iremos muy silenciosamente". En seguida muy ligeramente tiran piedrecitas hacia donde escuchan avecitas con el objeto de espantarlas, ya que de otro modo ellas podrían advertir de su presencia al tapir. Padre e hijo avanzan rastreando y tirando piedras ligeramente. Al poco rato el papá observa: "Ah, sudó mucho. Esto significa que nos estamos acercando al animal". Por eso se untan las axilas con agua turbia antes de proceder a la matanza. Juntos cazan al animal. Esta es la manera en que un padre culina enseña a su hijo aprendiz a cazar el tapir.

Siendo una cultura con orientación al grupo, el aprendizaje por imitación es muy fácil para los alumnos. Como familia se van a la pesca y aun a veces a la caza para cargar la carne de huangana o de tapir. También aprenden a plantar y cultivar junto con los padres.

Además actúa, de parte del preceptor, un deseo de colmar de toda la información necesaria para dar impulso y para motivar a los futuros responsables de su comunidad. Deseando, por ejemplo, que los hijos continúen las artes, el manejo de casa, la cerámica, etc., la madre sensata los alienta sugiriéndoles:

"Jueguen Uds. al amarre". Esto significa que arman una réplica de mosquitero con hamaca fijada dentro y al lado fabrican un conjunto de leña prendida, abanico, ollitas, agua, comida y todo lo necesario para la tarea. Luego, observando las conversaciones e intereses de sus niñas, la madre culina percibe cuándo están listas para incluir una demostración del arte de la cerámica en sus juegos como una parte de la educación informal. Así la instructora lo hace de una manera tan natural que es casi imperceptible a la alumna que es para su beneficio y el bien de la cultura.

La instrucción en la cerámica puede realizarse en un ambiente festivo. Es tradicional entre los culina dar un tipo de fiesta al trabajo por medio de la diversión musical y de hacer la tarea juntos y no a solas. A veces las mujeres en grupo solicitan de individuos formar una partida de caza, de pesca u otra actividad en que muchos puedan participar. Sus solicitudes toman forma en las canciones.

Esta tradición se aplica también a la cerámica con las mujeres suplicando arcilla, cantando:

Idi, occa coripijine cadsi'taji, cadsi'taji;
cadsi'taji, cadsi'taji....

"Abuelo, vaya a cavar arcilla para mi tazón calabacera para mi jarra depósito de maíz, para mi platito..."

Entonces los hombres se van juntos, cavan la arcilla, ponen en canastas y vuelven al caserío. Estando cerca anuncian su llegada cantando la respuesta a la canción de las mujeres:

Ini, occa jijipajine dehoho, dehoho; dehoho, dehoho...

"Abuela, éste es mi platito en que puede comer, mi jarro en que reservo mi masato, mi tazón en que comeré mi carne..."

Aplicando la costumbre a la alfabetización, muy útilmente se puede adaptar canciones a la enseñanza. Una culina puso tonos a la invitación a aprender a leer y escribir:

¡Nija, nija! ¡Papeo hua'inana!

"Vengan, vengan. Vamos a leer los libros".

The image shows a handwritten musical score on a five-line staff. The music is written in a treble clef with a key signature of one flat (Bb). The time signature is 4/8. The melody consists of five measures. The first measure has a 4/8 time signature and contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The second measure has a 3/8 time signature and contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The third measure has a 4/8 time signature and contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The fourth measure has a 4/8 time signature and contains a quarter note G4, a quarter note A4, a quarter note Bb4, and a quarter note G4. The fifth measure has a 4/8 time signature and contains a quarter note G4, a quarter note A4, a quarter note Bb4, and a quarter note G4. Below the staff, the lyrics are written: "Ni - ja ni - ja pa peo hua'i - na - na ,".

Luego, en la sala donde se realizaron las primeras reuniones semi-informales de estudios; asistían abuelos, padres, hijos y nietos, todos felices de estar, según su costumbre, reunidos para participar juntos en la actividad nueva de "satisfacer los ojos de su sed" y "poner flexibles los dedos", como se expresan ellos.

Llegando a la segunda unidad de aprendizaje su nuevo interés se disipó un poco y nosotras las instructoras, inventamos una canción lo más apropiada posible al tema: estas páginas contenían palabras culinarias que representaban a personas y al arte de una cultura vecina: de los sharanahua. Los sharanahua no cantan como los culina sino emplean cantos llanos, solamente de dos tonos, o monótonos. Entonces, fue muy fácil cantar las palabras en estas páginas:

bata bata, bata bata; bata bata bata, bata bata bata

"hamaca tejida", o

sata sata, sata sata sata; sata sata sata, sata sata sata

"una especie de árbol" que se encuentra cerca al pueblo de los sharanahua, u

osonaha, osonaha; osonaha osona..ha, osonaha osona..ha.

"término para denominar a cualquier grupo idiomático de la familia pano".

The image shows two musical staves in G-clef and 6/4 time. The first staff contains the melody for "bata bata, bata bata; bata bata bata, bata bata bata". The notes are quarter notes, and the lyrics are written below: "ba-ta ba-ta ba-ta ba-ta ; sa-ta sa-ta Sa-ta sa-ta". The second staff contains the melody for "osonaha, osonaha; osonaha osona..ha, osonaha osona..ha.". The notes are quarter notes, and the lyrics are written below: "o-so-na-ha o-so-na-ha o-so-na-ha o-so-na-ha".

Con esta actividad todos despertaron, se rieron y continuaron sus estudios animados.

Ahora, en la Escuela Bilingüe Culina los maestros, nativohablantes del idioma, emplean este método para dar interés a sus clases, entonando frases u oraciones. Los dos tonos es lo más fácil de confeccionar. Quizás es también lo más usado en la enseñanza de palabras, frases cortas, sílabas, letras y números. Sin embargo, confeccionan otras melodías de la escala pentatónica apropiada a la música culina. Por ejemplo, una que tiene el objeto de estimular al alumnado hacia el aprendizaje

es:

Ibora'tinadsapi, denima iattana; ia ibodidsa iattana

ia ibodidsa iattana

"Si tú eres obediente, aprenderemos más; en lo recóndito aprenderemos".

i-bo-ra-ti-na-dsa-pi de-ni-ma i-a-tta-na i-a-tta-na
 i a i-bo-di-dsa-i-a-tta-na i-a-tta-na
 i-a i-a i-bo-di-dsa i-a-tta-na i-a-tta-na

La lengua culina emplea solamente tres números cardinales: oharini "uno", pamani "dos" y huapima "tres"; los cuales significan también: "uno, pocos y muchos". Este relativismo causa la necesidad para que el maestro bilingüe explicara repetidas veces a sus alumnos que diferentes cantidades tienen nombres distintivos y que cada nombre indica una cantidad absoluta. Por eso, también en la enseñanza de la matemática emplean la música:

Ajimanicca ajimanicca (oninicca) ajimani inananijine
 "Al restar una cantidad de otra, es solamente con designación a las cantidades que podemos restar".

Si el maestro desea exigir a los alumnos que lleguen a la hora debida canta así:

Dsotodecca bacco'najaripa dsotodeccajine

"El que llega tarde se retrasará (en el aprendizaje)". La misma idea se aplica a los que se demoran demasiado en sus casas satisfaciendo el apetito:

Jipajiderajari dsotode joma'najari;dsotode tojajari

"El que siempre come, luego no se presenta; se queda atrás (en el aprendizaje)".

En sus clases de religión entonan versículos o pasajes enteros; a veces cantan nombres o palabras nuevas para facilitar el aprendizaje de memoria. Por ejemplo, los nombres de los siete días de la semana junto con la idea que podemos estar felices, tranquilos y unidos cada día frente al Señor Dios, u otro, la lista de los doce apóstoles de Jesús en el orden en que fueron llamados por El.

De este modo ahora, la educación formal emplea algunas cualidades musicales de la educación informal.

NOTAS

1. Hay unos 400 culina en el Perú, ubicados en las orillas del Alto Purús y Santa Rosa, Loreto. La mayoría de este grupo, de la familia arahuaca arauá viven en el Brasil.
2. La transcripción de las notas es solamente para dar una idea de ellas y del ritmo de las canciones. Para transcripciones precisas de algunas canciones culininas, véase "Textos culininas", por Patsy Adams, FOLKLORE AMERICANO X, págs. 93-222 (1962).